

EDITORIAL

Del 9 al 11 de mayo del presente 2019, se llevó a cabo en el Patio de la Infanta de la Fundación Ibercaja un simposio sobre “El lujo en las artes”, pues estando próxima mi jubilación, en él quisimos recoger los frutos de los últimos años del Grupo de investigación consolidado y de referencia Artífice¹ de la Universidad de Zaragoza y del Proyecto de Excelencia del Ministerio de Economía y Competitividad del Ministerio de España dedicado al estudio de canteras y obras en alabastro². Ambos proyectos, liderados por mí como investigadora principal, han proporcionado al ámbito académico y universitario sólidas referencias bibliográficas, ya que he tenido la gran suerte de contar con la colaboración de reconocidos especialistas desde distintas disciplinas humanísticas del ámbito nacional e internacional.

Si reflexionamos sobre el concepto de lujo, podemos pensar cómo ha variado a lo largo de la historia, fundamentalmente a partir de los aspectos culturales y de las propias aspiraciones personales. Hoy el lujo se relaciona con el consumo y adquisición de objetos exclusivos, especiales o únicos, fabricados con excelentes parámetros de calidad, pero también con vivir experiencias intangibles que proporcionen momentos inolvidables basados en la escasez de tiempo libre. Sin embargo, en el pasado, el lujo se centraba en las artes: la magnificencia y prestancia de las manifestaciones suntuarias buscaba hacer alarde de todo lo vinculado al adorno, el aderezo o la belleza. En este volumen se habla de tapices, alabastros, joyas, porcelanas y objetos exóticos y también, como no podía ser de otro modo, de mobiliario y textiles, ya que el lecho, con sus tejidos ricos fue en el pasado extraordinariamente ornado. No obstante, no se olvidaron aspectos como el lujo de la guerra a través de preciosistas armaduras y armamentos, la fiesta y los jardines o los banquetes. Sirva para transportarnos a alguna de esas ricas celebraciones efímeras el fabuloso salero en ágata bandeada sostenida por una sirena de oro y rubíes que hemos elegido como portada de este número.

En este panorama del lujo en las artes nos introdujo el profesor García Mansilla de la Universidad de Valencia, que había trabajado en este ámbito liderando varios proyectos, con una conferencia inaugural de sugestivo título, que nos hacía inmersos en los aspectos culturales y sociológicos de distintas manifestaciones de ostentación y opulencia desde un punto de vista diacrónico: *El lujo: ¿motor del crecimiento o camino hacia la ruina? Percepciones y actitudes ante el gasto suntuario en la Historia*.

Tras esta intervención que sirvió de marco, en el congreso se unieron tres sesiones bien diferenciadas: “El alabastro en el arte”, “El lujo en las artes” y una sesión musical dedicada al teatro del Buen

1 Grupo de investigación consolidado de referencia Artífice de la Universidad de Zaragoza: “El significado de los programas artísticos y musicales en la Península Ibérica durante las Edades Media y Moderna”, cofinanciado por el Gobierno de Aragón y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional.

2 Proyecto de excelencia I + D + i del Ministerio de Economía y Competitividad de España: “Las canteras históricas de alabastro en Aragón, La Rioja, Navarra y Valencia”. HAR2015-66999. Está pendiente la publicación del inventario catálogo de las obras artísticas realizadas en alabastro elaborado durante el proyecto.

Retiro y a Farinelli. En este volumen, ven la luz la conferencia inaugural y las ponencias de esos dos primeros ámbitos, pues el tercero, coordinado por José María Domínguez y Sonia Gonzalo y dirigido en última instancia por el profesor Juan José Carreras, miembro del grupo Artífice, dará lugar a otra publicación monográfica en torno a la música.

“El alabastro en el arte” fue coordinado científicamente por la profesora Belén Boloqui y la contratada investigadora predoctoral Elena Andrés. En la primera parte del volumen recogemos las diez ponencias que tuvieron lugar a cargo tanto de miembros de nuestro propio equipo del Ministerio, como también del ámbito castellano y europeo, para proponer una mirada sobre todas esas obras en alabastro realizadas desde la Edad Media a la Contemporánea que entablan una relación histórico-artística a partir del material, el estilo y las distintas escuelas y talleres. De algún modo, estas intervenciones que desgranaremos a continuación se suman a las actas ya publicadas de otro congreso internacional dedicado de forma monográfica al alabastro que realizamos en mayo de 2016 y que, publicado por Prensas Universitarias de Zaragoza como *Usos artísticos de alabastro y procedencia del material*, vio la luz como libro en 2018.

La desamortización en los conventos de la ciudad de Zaragoza: destrucción y dispersión de un patrimonio en alabastro (1835-1856) sirvió como marco inaugural para esa primera sesión sobre las obras en alabastro. En nuestra intervención damos cuenta sobre algunos centros religiosos que contenían importantes obras de las que hoy solo quedan algunos restos, bien por cambios de gusto o a causa de la Desamortización de Mendizábal. La importante labor de instituciones como la Real Academia de Bellas Artes de San Luis consiguió que algunas de esas obras fueran rescatadas y hoy formen parte de los fondos permanentes del Museo de Zaragoza.

Varias intervenciones se ocupan de la escultura zaragozana: el doctor Samuel García Lasheras, especialista en escultura medieval, repasa los antecedentes de las grandes obras renacentes en alabastro de nuestro territorio y da cuenta de cómo se vio favorecida la labra del material por la temprana explotación de las canteras del valle del Ebro en *El uso del alabastro como material escultórico en Zaragoza a finales de la Edad Media*. Continúan su labor en tierras aragonesas Belén Boloqui y Elena Andrés. La primera repasa la excepcional portada todavía bien conservada en *Alabastros en la portada de la Real Capilla de Santa Isabel en Zaragoza. Análisis escultórico, iconográfico y simbólico de los ornatos de alabastro, espejo de virtudes de la Diputación del reino de Aragón (1682-1697)*. En su intervención ofrece noticias inéditas sobre los artífices de los relieves y determina que el material procede de las canteras alabastrinas de Fuendetodos y Épila (Zaragoza). En cuanto a la investigación de Elena Andrés, como documentalista del proyecto del Ministerio, se ocupa del ámbito privado y menos conocido en *Esculturas de alabastro en el ámbito doméstico en la ciudad de Zaragoza*, tras un vaciado y estudio de fuentes documentales dispersas por distintos archivos, repasando la iconografía y temas predilectos de las obras que formaban parte de las colecciones de algunas personalidades aragonesas entre mediados del siglo XVI y la primera mitad del siglo XVII.

Otra de nuestras becadas para realizar su tesis doctoral ha sido la geóloga Alicia Muñoz del Pozo, que ha confeccionado un protocolo de identificación de canteras de alabastro bajo la supervisión de nuestro especialista en materiales Josep Gisbert Aguilar y su colega Ana Isabel Sánchez Cano del Departamento de Física Aplicada. En *Identificación de procedencias mediante técnicas no invasivas: primeros resultados* se explica el modo de proceder en el reconocimiento de las distintas canteras de alabastro mediante análisis de fosforescencia, un novedoso método de trabajo que podrá ser exportado a otros territorios.

Otros especialistas nacionales invitados pusieron en relación la producción aragonesa alabastrina con la castellana o la valenciana, como los doctores Payo, Arias y Arciniega. El profesor René Payo repasa el lujo en los fastos funerarios y revela el gusto de importantes familias burgalesas por utilizar alabastro como símbolo de prestigio para sus enterramientos. En *Lujo más allá de la muerte. Fundaciones monásticas y sepulcros de alabastro de algunas de las familias de la nobleza en Burgos a finales de la Edad Media*, junto a María José Zaparaín, repasa algunas de estas obras deteniéndose en algunos importantes sepulcros, como los de Gómez Manrique o los de la familia Acuña Osorio. En cuanto a la propuesta del doctor Manuel Arias, en *Relieves de alabastro en Castilla: unicum y modelo seriado. Siloe, Berruguete, Juni* revisa, bajo el prisma de algunos artífices, obras de pequeño formato en alabastro que gracias a esos matices más personales pueden considerarse como modelos únicos, frente a otras más de repertorio. El profesor Arciniega desvela en su aportación un error historiográfico en torno a la explotación de los yacimientos levantinos de Picassent. Con *Millerola, tierra de yeso y alabastro, y los señores de Picassent* plantea un repaso que nos lleva hasta casi la Edad Contemporánea, explicando el porqué de la elección del yeso para muchas obras valencianas. La excepción fue sin duda la fachada del actual museo cerámico González Martí, gracias al interés que por el alabastro mostró el marqués de Dos Aguas.

El contrapunto europeo en torno al alabastro vino de la mano de otros especialistas: Alessandra Migliorato, con *Fonti e storia critica per l'alabastro trapanese: una parabola artistica dall'apice alla decadenza* trata de analizar el uso del alabastro de Trapani dentro de una cronología muy precisa (siglos XVII-XIX), mientras que especialistas de centros de investigación franceses y del Museo del Louvre como Wolfram Kloppmann, Pierre-Yves Le-Pogam, Lise Leroux y Philippe Bromblet en *De la carrière de Malaucène vers tout l'Occident du XIVe siècle. Un groupe d'œuvres en albâtre au temps de la papauté d'Avignon* han podido afinar la procedencia del material de las canteras francesas en la Baja Edad Media. Alberto Castán, miembro del equipo de la Universidad de Zaragoza, se centró en la revitalización en la Edad Contemporánea del alabastro inglés como soporte predilecto de la escultura de la modernidad, repasando el método de trabajo en *A very old English tradition. Alabastro y talla directa en la escultura británica (1910-1939)*.

La sección del “Lujo en las artes”, coordinada por las profesoras de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza Carmen Gómez, Ana Ágreda y Carolina Naya, comenzó con un par de intervenciones centradas en la Antigüedad: la del profesor Alfredo Encuentra a través de la visión del lujo en

Prudencio, y la de Miguel Cisneros, Esperanza Ortiz y Juan Paz se refirió a los recipientes labrados con piedras preciosas en época romana. Sus aportaciones llevan por título: *Omnia luxus habet: los sentidos y el pecado original en la Hamartigenia de Prudencio y Vidrios esqueuomorfos de piedras duras. El “arte” de simular el lujo en época antigua: Gemmata Potoria.*

Y de la Edad Clásica saltamos a finales de la Edad Media: dos miembros de Artífice repasaron, a través de la arquitectura, las manifestaciones del lujo y la ornamentación (oculta tras la desornamentación) de algunos edificios de la Orden del Císter y de la catedral de Tarazona: Carmen Gómez Urdáñez con *El enriquecimiento de la fábrica de la catedral de Santa María de la Huerta de Tarazona. Las claves de bóveda figurativas de la nave (siglo XIV)* y Herbert González Zympla con *El tópico de la desornamentación cisterciense y la realidad suntuosa de la vida en los claustros de la Baja Edad Media.*

Las siguientes intervenciones se centraron desde los albores hasta el Renacimiento pleno. Desde Lisboa vino el profesor Pedro Flor para hablar sobre la majólica de los Della Robbia: con *Della Robbia en Portugal: lujo, fe y tradición*, repasa el gusto por esta producción en el entorno de la corona portuguesa. En cuanto a la intervención de las profesoras Ana Ágreda, Carolina Naya y Elisa Ramiro, miembros de Artífice, trata de reconstruir en un trabajo interdisciplinar el universo de los Zaporta a través de sus inventarios con *La ostentación en las artes como mecanismo del ascenso social: la familia Zaporta*. De las armas y armamentos se ocupó Jesús Pascual desde la Universidad de Valladolid. En *Lujo de acero. Armas y poder en el ámbito habsbúrgico del siglo XVI* muestra algunos impresionantes espaldares y petos de acero esculpidos en bajorrelieve, especialmente de moda en el entorno del emperador Maximiliano I. En cuanto a la investigación de Almudena Pérez de Tudela, conservadora del Real Monasterio del Escorial, definió los pormenores de un episodio del reinado de Felipe II donde se hizo gran alarde de lujo, como fue la boda de su hija en Zaragoza: *El lujo en el matrimonio de la infanta Catalina Micaela con el duque de Saboya en Zaragoza en 1585*. Letizia Ruiz, jefa del Departamento de Pintura Española del Renacimiento y del Área de Marcos del Museo Nacional del Prado, nos ofrece en *El lujo boloñés en la pintura de Lavinia Fontana* una primicia de parte de la investigación de la exposición monográfica sobre la pintora que inaugurará próximamente en el Museo del Prado.

El universo barroco estuvo bien representado a través de las pinturas de naturalezas muertas y escenas de género de los Países Bajos propuestas por la investigadora Maddalena Bellavitis, que redunda en las visiones y significados complejos de los productos del lujo representados en *Reflections of luxury in genre paintings*.

Sobre las artes y actuaciones efímeras dieron cuenta el profesor Víctor Mínguez de la Universitat Jaume I y la profesora Carmen Abad de la Universidad de Zaragoza. Con *La fiesta áurea durante el reinado de Carlos II. El esplendor del barroco*, Mínguez repasaba los fastos esplendorosos ilusionistas y catafalcos y pirotecnias de aparato de la España de Carlos II, mientras que los banquetes se expresaron desde esculturas de azúcar al arte de recrear volúmenes textiles en mantelerías con ple-

gaduras, con *Injusto sería fiar al olvido. Las artes efímeras en el banquete*. La especialista en joyas de la Universidad de Zaragoza, Carolina Naya, tomó de algunos inventarios hispánicos términos que le permiten repasar el universo floral en los ornamentos de las damas europeas: joyas y *bouquets* florales que ornaron desde los escotes a los imposibles peinados o *pouf* franceses. Testimonio de ello es “*Mazetas*”, “*primaveras*”, “*azuzenas*”, *claveles*, *ramos* y *bouquets: joyas florales de las damas ilustradas europeas*.

Por último, los exotismos estuvieron a cargo de José Luis Cortés y Leticia Azcue. Cortés, profesor de la UNED, recoge en *De lo sacro y lo divino. Bordados orientales en iglesias de la diócesis de Tarazona* algunos bellos objetos como el *Cabinet* de Olvés recubierto en ámbar, u ornamentos en sedas bordadas que volvieron desde tierras lejanas hasta algunas iglesias parroquiales aragonesas, al ser donados por sus nobles propietarios. Por último, desde el Museo del Prado, llegaron las *Rarezas y lujo para deslumbrar: el Tesoro del Delfín*, donde Leticia Azcue, jefa de Conservación de Escultura y Artes Decorativas del Museo Nacional del Prado, repasa la parte del tesoro que llegó a España por herencia de Felipe V y que sigue siendo una de las más fastuosas colecciones de vasos ricos conservadas en Europa.

Carmen Morte García

Zaragoza, 21 de octubre de 2019